

INAUGURACIÓN SEMINARIO ESPAÑA: PUERTA DE EUROPA HACIA AMÉRICA LATINA

“DIÁLOGO EUROPA-AMÉRICA LATINA A TRAVÉS DE ESPAÑA”

1. Me complace inaugurar este encuentro organizado por la Fundación Euroamérica y consagrado al Diálogo entre Europa y América Latina a través de España. Como proclamamos en la Declaración de la última Cumbre UE-ALC celebrada en Guadalajara, México, en 2004, “Nuestra Asociación está arraigada en profundos vínculos históricos y culturales y principios compartidos de derecho internacional y en los valores de nuestros pueblos”. Encuentros como éste sirven para poner de relieve el interés continuo que existe en sectores variados de la sociedad española en las siempre ricas y dinámicas relaciones de la Unión Europea y América Latina, en un contexto cambiante, como es el actual.

A este respecto, querría poner de relieve, en primer lugar, que España se esfuerza por promover una presencia activa de Europa en América Latina. Con la intensidad de las relaciones alcanzada en los últimos años, muchos españoles estamos comprobando hasta qué punto era acertado aquello que decía Federico García-Lorca de que “el español que no ha estado en América no sabe lo que es España”.

Pues bien, nuestra acción en Europa a favor de América Latina busca sobre todo mantener viva la atención de los socios europeos sobre las extraordinarias posibilidades de cooperación y de negocio que se les abren en América. Por eso resultan tan importantes actos como el de hoy. No tendría sentido limitarnos a un inútil ejercicio de autocomplacencia. Debemos aprovechar este tipo de ocasiones para reclamar una presencia europea más activa allí, precisamente en este momento en el que interés europeo podría centrarse en otras áreas geográficas.

2. Personalmente me congratulo de que las relaciones entre Europa, la Unión Europea, y América Latina no han hecho sino acrecentarse e intensificarse desde que se iniciaran los primeros vínculos entre ambos lados del Atlántico hace más de cuatro décadas. Las relaciones han ido transformándose hasta llegar al punto de madurez actual, en el que la Unión Europea y América Latina se han convertido en importantes socios económicos y políticos. Del lado europeo, nos hemos convertido en el principal donante, el primer inversor extranjero y el segundo socio comercial de la región latinoamericana.

3. Desde que en 1986 España se uniera al proyecto de integración europeo, nuestro país no ha dejado de impulsar el fortalecimiento de las relaciones entre Europa y América Latina, fiel a la Declaración conjunta aneja al Acta de Adhesión de España y Portugal en la cual nos comprometimos en dar una prioridad a estas relaciones.

Y no va a dejar de hacerlo en los próximos años, en que nos enfrentamos al reto, pero a la vez a las oportunidades nuevas que se abren, con la ampliación de la Unión Europea, la intensificación de los procesos integradores en la región latinoamericana y el cambio y el dinamismo continuos que implica la globalización. Nos encontramos en una fase muy importante, que me atrevería a calificar de clave en la evolución de nuestras relaciones, basadas en los pilares del diálogo político institucionalizado, la cooperación y las relaciones comerciales.

Las relaciones Europa-América Latina están consolidadas, pero el éxito del pasado no supone, ni mucho menos, garantía de futuro. Por ello es preciso trabajar día a día para mantenerlas y profundizarlas:

4. Uno de los vehículos centrales lo constituyen las Cumbres Unión Europea-América Latina y el Caribe, máxima expresión del diálogo político institucionalizado.

- La III Cumbre UE-ALC, celebrada en mayo de 2004 en Guadalajara, siguió a los encuentros de Río y Madrid. Fue la primera Cumbre en la que la Unión europea participaba a 25 y fue justamente considerada como un éxito. En Guadalajara tuvimos la oportunidad de acordar una Declaración, en la que abordamos tres capítulos cruciales en nuestras relaciones, el multilateralismo eficaz, la integración regional y la cohesión social. De este último capítulo surgió el programa EUROsociAL, un programa que contempla la asistencia a los países de América Latina para diseñar y ejecutar políticas sociales que contribuyan a reducir las diferencias sociales. Este es un programa muy importante, al que España concede una atención especial, habiendo alentado la presentación de proyectos por consorcios, en al menos dos casos, presididos por entidades españolas, para su adjudicación por la Comisión. Consideramos extremadamente importante poder presentar a la próxima Cumbre de Viena, que se celebrará en 2006, los frutos tangibles siquiera iniciales de esta labor.

- Viena 2006 supone un importante hito en el camino hacia el fortalecimiento de las relaciones Europa-América Latina en este periodo de madurez alcanzado. La Cumbre debe ser un éxito, no sólo desde el punto de vista de la participación de los Jefes de Estado y de Gobierno, sino de la calidad del diálogo político y de la persecución de unos objetivos realistas y alcanzables. España no escatimará esfuerzos para asegurar su eficacia y proyección futura.

5. Pero nuestro diálogo político birregional institucionalizado no se agota en las Cumbres, instancia de reciente creación, sino que se lleva a cabo, asimismo, en las Reuniones Ministeriales Bienales con el Grupo de Río, la última celebrada los pasados 26 y 27 de mayo en Luxemburgo. El foro ministerial UE-Grupo de Río ha evolucionado desde la plataforma inicial que era, dirigida a abordar conjuntamente el proceso de paz en Centroamérica hasta convertirse en un foro idóneo para la discusión de asuntos birregionales sustantivos, en preparación de la Cumbre, desarrollando, así, uno de los objetivos de la Declaración de Río, que señala que:

“Las prioridades de acción adoptadas por la Cumbre serán promovidas y ejecutadas por medio de las discusiones ministeriales existentes entre la UE y los países y grupos de América Latina...”.

España valora en su justa medida el diálogo político con el grupo de Río y considera muy importante mantenerlo e incluso intensificarlo.

6. En el curso de la reunión de la semana pasada, pudimos abordar:

- a) Aspectos de alcance global, como la preparación de la Cumbre que tendrá lugar en Naciones Unidas en septiembre de 2005 (Reforma NNUU), y
- b) Aspectos más específicamente regionales de interés también para ambas partes, y de muy especial interés para España, como es Haití. Hablamos de integración

regional y del futuro de nuestras relaciones y de temas sectoriales que nos preocupan y nos afectan a todos, como las migraciones o la lucha contra el narcotráfico.

En fin, como se puede comprobar, tuvimos agendas llenas de contenido y de actualidad, sin perder la perspectiva más amplia, que dan fe del dinamismo y la relevancia de nuestras relaciones. Una vez más, pudimos constatar que Europa y América Latina nos necesitamos mutuamente para contribuir a la defensa y promoción de los valores que compartimos. Juntos hemos de enfrentarnos a las nuevas amenazas que define tan bien el Informe del Secretario General de Naciones Unidas, “Un concepto más amplio de libertad”, así como a las que lamentablemente conocemos desde hace años, como la lucha contra el terrorismo o contra el tráfico de drogas.

7. La integración regional es otro capítulo en el que nuestras relaciones, las relaciones entre Europa y América Latina, deben estrecharse aún más. La Unión europea, por su propia experiencia, considera que la integración regional es un elemento fundamental para la estabilidad política, la prosperidad económica y una mayor cohesión social. Además, considera que la integración regional es un útil imprescindible para afrontar el reto de la globalización. En este contexto, la Unión Europea ha apoyado los diversos procesos de integración subregional en el continente latinoamericano y ha vertebrado sus relaciones con la región a partir de los procesos de integración en MERCOSUR, la Comunidad Andina y Centroamérica. También ha concluido acuerdos muy importantes bilateralmente con México y con Chile. España, dentro de la Unión, ha actuado siempre como un puntal en este apoyo.

8. Desde que comenzaron las negociaciones sobre un Acuerdo de Asociación entre la UE y MERCOSUR, España ha apoyado decididamente la conclusión de un Acuerdo amplio entre las dos regiones. Esperamos que las dos partes muestren ahora, en un difícil momento en el que las negociaciones han entrado en una fase de estancamiento, la flexibilidad necesaria para alcanzar ese Acuerdo amplio y equilibrado, que servirá sin duda para promover el comercio, la inversión y la estabilidad.

9. La proximidad de la Ministerial de Hong Kong de la Ronda de Doha en la OMC, que se está previsto se celebre en diciembre de este año, y la competencia intensa que ejerce el dinámico continente asiático, así como Estados Unidos, suponen factores que deben tomarse muy en cuenta en el proceso. Pero yo soy de los que creen que el Acuerdo de Asociación no debe ser valorado exclusivamente desde la perspectiva económica, aún reconociendo la innegable importancia de ésta, sino que es preciso subrayar su indispensable dimensión política. Es la combinación de los tres elementos que constituyen el Acuerdo [i)diálogo político, ii) área de libre comercio y iii) cooperación] la que puede dar como resultado el salto cualitativo en las relaciones. La ausencia de un Acuerdo podría traducirse en una frustración de la relación entre la Unión y MERCOSUR.

10. La UE y MERCOSUR desean reforzar su relación en sus dimensiones política y económica, deben concluir lo antes posible el Acuerdo birregional de Asociación. Hemos transmitido este mensaje tanto a nuestros socios europeos como a nuestros colegas latinoamericanos en cuantos foros y ocasiones se nos han presentado, las últimas, las reuniones de la pasada semana en Luxemburgo y Guimaraes. Y seguiremos haciéndolo. Acabo de firmar una carta conjunta con mi colega portugués en este sentido, a la atención de los Ministros del MERCOSUR.

11. En la pasada Cumbre de Guadalajara se acordó, tras la conclusión de los Acuerdos de Diálogo político y de cooperación, lanzar el proceso de evaluación de los procesos de integración en la Comunidad Andina y el Mercado Común Centroamericano, como paso previo para el lanzamiento de las negociaciones de sus respectivos Acuerdos de Asociación con la UE:

- Ambos procesos de valoración de los procesos de integración se iniciaron el pasado enero con ocasión de la celebración de las Comisiones Mixtas UE-Centroamérica y UE-Comunidad Andina. España, que ha apoyado activamente los procesos de integración de ambas subregiones y, además, ha apoyado con la misma intensidad el reconocimiento de los mismos por parte de la UE con vistas a la eventual negociación de los acuerdos, valora muy positivamente el comienzo de la fase de evaluación conjunta de los procesos de integración centroamericano y andino. En sendas Comisiones Mixtas se aprobaron los calendarios, métodos de trabajo y criterios respectivos para proceder a llevar a cabo los procesos de valoración. El objetivo en los dos casos es culminar los procesos de valoración antes de que finalice el año en curso, lo que equivale a decir antes de que se celebre la Ministerial de Hong Kong, y, asumiendo que el resultado sea positivo, lanzar las negociaciones de los respectivos Acuerdos de Asociación en la Cumbre UE-ALC de Viena 2006.

12. Los calendarios, de momento, ya han empezado a cumplirse: los grupos de trabajo ad-hoc constituidos para llevar a cabo la evaluación ya han comenzado a reunirse.

El camino por delante no está exento de dificultades:

- Ambas regiones deberán demostrar que sus respectivos procesos están dotados de un marco institucional plenamente eficaz, que han establecido una unión aduanera operativa y que han reducido las barreras no arancelarias al comercio intrarregional. El proceso es complicado pero presenta, por el mero hecho de haberse iniciado, un elemento positivo esencial: y es que por su mera existencia obliga a ambas regiones a intensificar los procesos de integración con el fin de poder tener éxito y llegar a finales de 2005 con los deberes bien hechos, de forma que puedan aprobar el difícil examen que han de superar con éxito si quieren que los Acuerdos de Asociación se lancen en Viena 2006.

13. Los casos de México y Chile son ejemplos, precisamente, de experiencias de éxito en negociaciones con la UE que llevaron a sendos Acuerdos de Asociación. En ambos casos, la experiencia positiva se ha traducido en la institucionalización de los procesos de diálogo político y en un aumento espectacular del flujo comercial.

14. En este ámbito no puedo dejar de lado el Caribe. En Guadalajara, nos ocupamos del área caribeña, reconociendo sus retos específicos, apoyando el proceso de revisión del Programa de Acción de Barbados para los pequeños estados insulares en desarrollo o destacando la importancia de la Asociación de Estados del Caribe. Por otro lado, la provisión en el marco de Cotonou para los países ACP, para la conclusión de Acuerdos comerciales compatibles con la OMC, ha permitido el lanzamiento de un proceso de negociación de un Acuerdo de Partenariado Económico (EPA- Economic Partnership Agreement), como el que está en marcha, con las distintas regiones ACP. En el caso del Caribe, el proceso de negociación con el CARIFORUM se lanzó en abril de 2004 con el objetivo de concluir un acuerdo para la región que entre en vigor el 1 de enero de 2008. Como otros Estados miembros, España tiene depositadas muchas esperanzas en

dicho Acuerdo, así como en su dinámica futura en pro de la integración económica del Caribe.

15. Haití constituye una prueba evidente de la necesaria concertación entre Europa y América. Europeos y latinoamericanos hemos asumido nuestras responsabilidades en la gestión de crisis que tiene un marcado carácter regional. Hemos de jugar un papel no sólo humanitario, sino también político y de seguridad que afecta no sólo al país en cuestión, sino a toda la región del Caribe.

16. En este marco querría hacer una referencia a Cuba, único país de América Latina con el que la UE no tiene ningún tipo de acuerdo bilateral, y a la reevaluación que de las medidas revisadas se hará en el Consejo en los próximos días. Aunque no puedo anticipar el resultado de dicha reevaluación (aunque me gustaría que fuera lo más constructiva posible), sería preciso que, sin perjuicio de mantener nuestra exigencia en materia de Derechos Humanos, sepamos salvaguardar nuestro nivel actual de interlocución y diálogo crítico con el Gobierno.

17. Un capítulo de gran importancia en las relaciones de la UE con América Latina es el de la cooperación, aspecto que figura prominentemente tanto en la Declaración final de Guadalajara como en los Acuerdos de Asociación que se concluyen entre ambas partes. Para España, la cooperación con países de renta intermedia, categoría a la que pertenecen un buen número de países de América Latina, es y será una prioridad y así lo resaltamos continuamente en las reuniones con nuestros socios europeos.

18. La cooperación comunitaria de carácter regional cuenta con unos programas horizontales que han aportado una contribución positiva tanto al proceso de integración regional latinoamericana como a la construcción de un ámbito propio de relaciones entre la UE y América Latina. Es el caso de la cooperación en materia de sociedad de la información (programa Alis) o en el terreno de la educación (programa universitario Alfa, programa de becas Alban), todos ellos, resultados tangibles de Cumbres de Jefes de Estado y de Gobierno. Pero también, cabe mencionar en el campo del urbanismo a Urbal o, en el área de inversiones, a Alinvest o, más recientemente, en la esfera de la cohesión social, el ya mencionado Eurosocietal. Estos son sectores de importancia estratégica para el futuro. En Guadalajara reconocimos la necesidad de explorar la ampliación de los programas horizontales u otros similares a la región caribeña.

19. La UE debería poder ampliar su campo de cooperación con América Latina a otras áreas básicas para la región y su vertebración como estructura integrada, que por otra parte son de obvio interés mutuo, como las infraestructuras, los transportes o la energía. Aunque somos conscientes de que el presupuesto comunitario de cooperación con la región no permite la financiación de este tipo de iniciativas, en cambio, cabe pensar en otro tipo de actuaciones por parte europea que pueden contribuir de forma significativa a la integración en áreas como las mencionadas, como por ejemplo financiar estudios de viabilidad o proporcionar asistencia técnica para fomentar el diálogo y la cooperación regionales en dichas áreas u otras que puedan identificarse. Cabe, asimismo, intensificar la cooperación en las áreas en las que ya existen programas horizontales. Pienso que sería interesante explorar asimismo las posibilidades de una mayor participación del Banco Europeo de Inversiones en proyectos en la región globalmente considerada o en sus diversos componentes, como MERCOSUR.

20. No puedo dejar de subrayar la importancia de la Iniciativa contra el Hambre y la Pobreza, en la que España participa junto con Francia, Alemania, Brasil y Chile. El objetivo de esta iniciativa es situar la lucha contra esas dos lacras en el centro de la agenda internacional. Los países miembros de la iniciativa consideramos que aumentar los recursos presupuestarios para ayuda oficial al desarrollo es fundamental y aquí no puedo sino felicitar me por la decisión del Consejo de Ministros de Desarrollo del 24 de mayo, en el que la UE se comprometió a alcanzar el objetivo del 0,53 % del PIB en AOD para el año 2010. Pero, además pensamos que se debe acompañar este objetivo con la búsqueda de otras fuentes de financiación innovadoras que permitan un aumento de los recursos disponibles y aseguren una mayor estabilidad de los mismos. En este sentido, me parece muy importante seguir reflexionando sobre estas fuentes de financiación, pero también iniciar una reflexión sobre el impacto de las remesas de los emigrantes como fuente de contribución al desarrollo.

21. En fin, nos encontramos en un momento de gran dinamismo en las relaciones entre Europa y América Latina, un momento en el que nos encontramos con grandes retos y oportunidades, como la necesidad de mantener y realzar los diálogos políticos periódicos con el Grupo de Río y los diversos procesos de integración regional en América Latina, como el no menos necesario impulso a tales procesos, que deben servir para sacar la máxima ventaja de la globalización. Por encima de todo ello, el reto y la oportunidad que supondrá la celebración de la IV Cumbre UE-América Latina y el Caribe en 2006 en Viena.

Todos esos retos y oportunidades contarán, como han contado siempre, con el apoyo incondicional de España desde la Unión Europea